

EL ÁMBITO DOMÉSTICO DE AL-YAZIRAT AL-HADRA

David Gestoso Morote

José Ignacio López Rodríguez

RESUMEN

Las recientes excavaciones arqueológicas en el recinto norte de Algeciras aportan nuevos datos para el conocimiento de la evolución de al-Yazirat al-Hadra. La zona más al norte, cercana a la Puerta de Gibraltar, presenta viviendas con estructuras de no mucha entidad mientras que en el sector sur, próximo al río de la Miel, se aprecian estructuras mucho más consistentes y lujosamente decoradas.

Palabras clave: vivienda, musulmana, pintura, mural.

ABSTRACT

Recent archeological excavations provide new data for understanding the evolution of al-Yazirat al-Hadra. In the north, near the Puerta de Gibraltar, has houses with not much body structures while in the south, near the río de la Miel, there are structures much more consistent and richly decorated.

Keywords: housing, muslim, paint, mural.

Almoraima 39, 2009

En este artículo vamos a poner en conocimiento una serie de conclusiones extraídas de las últimas excavaciones realizadas en Algeciras. Los datos obtenidos de todas ellas nos permiten una aproximación a la evolución del urbanismo y de la arquitectura doméstica en el denominado Recinto Norte.

La ocupación musulmana más antigua en Algeciras se documenta en la zona alta del recinto norte y corresponde a distintos estratos emirales del siglo IX. La ocupación abarca el cerro de San Isidro y sus inmediaciones. Se han documentado restos de una vivienda en la calle Patriarca Ramón Pérez Rodríguez y diferentes basureros rellenos en calle Buen Aire 3, San Antonio 21, Sevilla-Rocha, Rocha 3, General Castaños 4 y 32, Cánovas del Castillo 4-8 y Regino Martínez 29. El hecho de no haberse hallado apenas estructuras asociadas a estos niveles parece deberse a que éstas estarían construidas con materiales perecederos (SUÁREZ Y OTROS, 2005). Todo apunta a un poblamiento amplio pero disperso con zonas intermedias de huertas.

Algeciras se ve implicada en el 889 en la fitna o revuelta de Umar ibn Hafsun, que se originó en el campo contra la política fiscal del estado omeya. Tras unos años de apoyo a los rebeldes, la ciudad queda en el 914 bajo el poder omeya. El emir pretendía cortar la comunicación de los rebeldes con el norte de África, para lo que instaló una importante flota. También se crearon las atarazanas para reforzar el control omeya del estrecho de Gibraltar, adquiriendo a partir de entonces mucha más importancia la zona del puerto y del río como centro dinamizador de la ciudad. El urbanismo del siglo X se sigue concentrando en la zona central del recinto norte, en concreto en las calles Rocha 3 y General Castaños 15, donde se hallaron restos de viviendas de época califal. Hasta este momento, la zona que queda por debajo de la Plaza Alta sería un espacio inundable (SUÁREZ Y OTROS, 2005).



Lámina 1.- Estancias de calle Sáenz de Laguna 10 con los pavimentos de cal.

Durante el siglo XI se sigue dando una mayor concentración urbanística en la parte alta de la ciudad, donde, además del cerro de San Isidro (Ruiz Tagle 55, San Antonio 21) y de la zona central del recinto norte (Rocha 3), se produce una expansión de la ciudad hacia el noreste (Sáenz de Laguna 3 y 10, Alférez Villalta Medina). En calle Sáenz de Laguna 10 (López, 2007a) se documentó una vivienda con unas cimentaciones mínimas que profundizan 20 centímetros. Los muros son de mampostería de tamaño medio y barro como aglutinante, siendo su anchura media de 0'45 metros y de limitan dos estancias con un suelo de cal de escaso grosor. La preparación de los suelos consiste en una fina cama de tierra marrón sobre una capa de arcilla.

En el siglo XI parece haber retrocedido la línea de inundación hasta la altura del mercado central y de calle Tarifa aproximadamente a tenor de los resultados de las excavaciones más recientes. Podemos ver cómo se va expandiendo la ciudad también hacia la zona más baja y próxima al río de la Miel, como calle Rafael de Muro 8-10 (Tomassetti, 2004) o Las Huertas 11-13 (López, 2007b). En esta última se documentó un muro de mampostería grande con ligante de barro que se abandonó durante el propio siglo XI, por lo que no tuvo una reutilización posterior. Se asienta sobre un estrato de arenas y gravas de origen aluvial con abundante material cerámico de época califal, lo que confirma que nos encontramos en un espacio inundable antes del siglo XI.



Lámina 2.- Muro del siglo XI en calle Las Huertas 11-13.

Almoraima 39, 2009

Esta tendencia se mantiene durante el siglo XII, habiéndose documentado en la parte alta diferentes viviendas en las calles Ruiz Tagle 55, Juan Morrison 4-6, Buen Aire 36, Rocha 3, Comandante Gómez Ortega 13 y 14, Alférez Villalta Medina, Baluarte 8 y Sáenz de Laguna 3 y 10. Las características constructivas de las estructuras halladas en esta zona son similares a las descritas para el siglo XI, es decir, muros con pequeñas cimentaciones y suelos de escasa consistencia.

Por el contrario, en la parte baja se han podido documentar varias viviendas con una planta mayor, con muros de mayor anchura y buena fábrica, cimentaciones con más de un metro de profundidad y pavimentos con cal de gran dureza sobre una cama de bastante potencia. Ejemplos claros de esta arquitectura los tenemos en calle Las Huertas 11-13 y en Teniente Miranda 121.

Es a partir del siglo XII cuando se aprecia un urbanismo mucho mayor de esta zona. Las viviendas halladas responden al modelo de vivienda musulmana con un patio central y de diversas habitaciones dispuestas a su alrededor.

La vivienda de calle Las Huertas tiene una entrada que se realiza a través de un zaguán ubicado junto a una de las esquinas para preservar así su intimidad. El zaguán es de planta cuadrada, el suelo está cubierto con lajas de piedra y el acceso al patio no se dispone enfrente a la puerta de la calle, sino que se hacía en recodo.

Desde el zaguán se accede al patio, que es el núcleo de la vida familiar, y a su alrededor se encuentran todas las estancias excavadas. Tiene una superficie aproximada de 30 m² y está compuesto por varias estructuras, como son el andén, el jardín y el pozo. El andén consiste en un pasillo de 3'90 metros de largo y 0'50 metros de ancho alrededor del patio y está formado por lajas, ladrillos y mortero. La gran potencia de la cimentación de este andén nos lleva a pensar en una doble función: como lugar de paso alrededor del patio y como muro de contención de las estructuras superiores. El andén rodea un espacio central conformado por un pequeño jardín de 16 m². En el lado oeste del mismo encontramos un pozo de abastecimiento de agua con 0'65 metros de diámetro interior.

La letrina se ubica en una parte discreta de la casa, en este caso en un ángulo del patio. También se busca la proximidad a la calle con el fin de tener una evacuación lo más corta y directa posible a la fosa séptica en ella situada. La letrina documentada consiste en una estructura rectangular sobreelevada respecto al pavimento de la habitación. El desagüe conecta por medio de una atarjea a través del muro con un pozo negro ubicado en la calle. La letrina aparece decorada con un zócalo de estuco blanco y su pavimento es de mortero con una capa de cal. Su planta es casi cuadrada, está conformada por muros de mampostería y un tabique de ladrillo y su superficie es de 5'15 m². En el lado norte existe una pequeña alacena cuadrangular de 0'70 m².



Lámina 3.- Letrina con el desagüe en el muro hacia la calle.

La estancia más importante de la casa es el salón, que tiene una pequeña alhanía en uno de sus extremos. Es una habitación rectangular con una superficie total de 11 m². El suelo se asienta sobre una cama de pequeños mampuestos, grava y cal y está compuesto por una capa de dura argamasa y una fina capa de cal pintada con almagra que, además de la función decorativa, producía un efecto hidrófugo que refuerza las características de la cal e impedía las filtraciones por capilaridad del suelo. Sobre ella se observa una segunda capa de cal también en almagra como reparación de la original. Las paredes también están enlucidas con cal y presentan una decoración pintada en rojo formando un entrelazado de líneas y figuras geométricas que se van repitiendo. Los restos de pintura mejor conservados pertenecen a un lienzo con una longitud de 3'65 metros y una altura de 0'90 metros.



Lámina 4.- Pintura mural del salón del siglo XII y suelo pintado a la almagra.

En el lado este del salón y separada por un pequeño tabique de 0'35 m. de anchura se encuentra la alhanía, cuyo suelo está a la misma cota que el del salón, con una superficie de 3'45 m², diferenciándose no sólo espacialmente sino también estéticamente de la anterior ya que en este caso tanto las paredes como el suelo carecen por completo de decoración, están enlucidos en blanco con una capa de cal pero sin ningún motivo pintado.

Durante el siglo XIII, la zona alta de Algeciras sigue ocupada, como se ve en calle Ruiz Tagle 55, San Antonio 21, Buen Aire 3, Rocha 3, Comandante Gómez Ortega 13 y 14, Alférez Villalta Medina, Baluarte 8 y General Castaños 15. Las características constructivas son similares a las del siglo anterior.

La zona baja parece que sigue su expansión, siempre manteniendo la línea de calle Tarifa como límite hacia el río, como se observa en las intervenciones realizadas en calle Las Huertas 11-13, Teniente Miranda 121, Rafael de Muro 8-10, Santacana 1, Santacana 6-Tarifa-Huertas y Emilio Castelar 7.



Lámina 5.- Salón y alhanía.



Lámina 6.- Capa de cal en blanco del siglo XIII sobre la pintura del siglo XII.

Durante este siglo, se aprecia una remodelación de la vivienda de calle Las Huertas 11-13. A finales de siglo se modifica el zaguán, articulándose de una manera distinta el espacio a como había estado hasta ese momento. El terreno se nivela, elevándose todas las cotas, y sobre ese estrato se coloca un suelo de pequeñas lajas de piedra y de ladrillos, después repavimentado con lajas y cal, por lo que el zaguán desaparece, formándose un espacio abierto que se interpreta como una remodelación de la calle. Por su parte, en el patio se mantienen los andenes pero el espacio anteriormente destinado a jardín se reduce con la construcción de un muro de mampostería que limita la superficie del patio hasta los 13'32 m². Este nuevo espacio se repavimenta con un suelo de cal, encalándose también sus caras internas. A finales del siglo XIII se pavimenta toda la superficie con pequeñas lajas y ladrillos. La repavimentación de las estancias durante este siglo la encontramos también en la letrina. Encima del suelo de cal se depositó una capa de tierra donde se asienta un pavimento de lajas de tamaño medio y ladrillos, colocándose el nuevo urinario, consistente en una estructura de mampostería con una pequeña atarjea que atraviesa el muro de la fachada y evacuando en el pozo ya descrito.

Por último, el salón mantiene la misma distribución espacial, recreciéndose el suelo y sustituyendo el anterior por un pavimento de mortero granulado de color gris blanquecino que se asienta sobre un nivel de grava fina y arena, cubriendo así el suelo de almagra del siglo XII. Los muros se enlucen ahora con una capa de cal de color blanco y sin ningún tipo de decoración. Con el fin de preparar la pared para que el nuevo enlucido quede bien aplicado se realizan una serie de pequeños agujeros en la pared, consiguiendo con ello mayor consistencia y durabilidad.



Lámina 7.- Detalle del agujero en la pared para que agarre la nueva capa de cal.

Durante el siglo XIV asistimos al abandono constructivo en muchos de los solares mencionados anteriormente de la parte alta, manteniéndose estructuras sólo en Baluarte 8, Rocha 3 y San Antonio 21. En Alférez Villalta Medina se pasa a un ámbito industrial desde finales del siglo XIII, documentándose aquí un único horno alfarero, lo que no nos parece motivo suficiente para hablar de un cambio de uso del suelo debido a esto. Nuestra interpretación del desarrollo de la zona más al norte del recinto es que se produciría un paulatino abandono como lugar de habitación debido a su proximidad a las murallas y, por tanto, a ser una zona vulnerable de ser atacada, tras el cual se instalaría aquí algún horno cerámico.

En la parte baja se mantiene el límite ocupacional ya mencionado y observamos una reutilización de las estructuras preexistentes. La mayor parte de los muros de la vivienda de calle Las Huertas 11-13 son de nueva construcción, manteniendo la alineación antigua, lo que nos demuestra que los restos de los muros anteriores eran visibles y que la disposición del adarve no había variado. Además, algunos de los muros antiguos se reutilizan por su buen estado de conservación, con lo cual la disposición y tamaño de las estancias de la casa apenas varían. La cota del patio se recrece superponiendo diferentes suelos de lajas y ladrillos. En la letrina hallamos un nuevo muro que apoya en el antiguo que daba a la calle. El acceso a esta estancia desde el patio queda cegado con mampuestos de tamaño medio y con ladrillos dispuestos verticalmente, sin apreciarse indicios de la nueva entrada.



Lámina 8.- Acceso cegado desde el patio a la letrina en el siglo XIV.

Almoraima 39, 2009

Como hemos visto, el núcleo primigenio de al-Yazirat al-Hadra se estableció en San Isidro y alrededores, que es la zona más alta y con mejor defensa de la ciudad, habiéndose documentado niveles del siglo IX. No será hasta el siglo XI cuando se vaya extendiendo el urbanismo por otros puntos, como el sector noreste (cercano a la puerta de Gibraltar) y la zona baja, aprovechando el retroceso de la línea de inundación del río de la Miel, que ahora se establece hacia la calle Tarifa.

Será durante el siglo XII cuando se produzca la gran explosión urbanística de Algeciras, documentándose arqueológicamente en la práctica totalidad de las excavaciones realizadas (calle Sáenz de Laguna, Comandante Gómez Ortega, Teniente Villalta Medina o Las Huertas). Este hecho se relaciona con el momento de florecimiento económico que vive al-Andalus tras la llegada de los Almohades, quienes establecen un intenso tráfico comercial entre ambas orillas del estrecho. Debido a esto, el puerto adquirió una mayor relevancia en la vida de la ciudad, haciendo que en las zonas más próximas se asentaran los comerciantes que tenían allí su base de actuaciones y creándose probablemente un barrio de familias pudientes como queda contrastado en las viviendas de calle Las Huertas 11-13, Teniente Miranda 121 o Emilio Castelar. El tipo de vivienda documentado en esta zona se caracteriza por su mayor riqueza decorativa y consistencia constructiva. Esto permite una reutilización de las mismas, produciéndose una compartimentación de los espacios existentes, conformando un mayor número de estancias pero con unas dimensiones menores, siendo una práctica habitual entre los siglos XII y XIII, tal y como se documenta en otras ciudades como Málaga o de Shaltish (Huelva).

Las zonas altas de Algeciras mantienen su estatus social, al ser zonas habitadas de antiguo, con unas viviendas de menor entidad y riqueza decorativa, por lo que parece que no afectó demasiado el desarrollo económico.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANDA, A.M. (1999): "*Historia urbana de Algeciras*". Sevilla.
- BLANCO DE TORO, D., y otros (2007): "*Informe de la excavación arqueológica en la calle Sáenz de Laguna nº 3 de Algeciras (Cádiz)*", en www.astartearqueo.com.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, J.J. (2004a): "Informe-Memoria A.A.P. C/ Baluarte nº 8, Algeciras (Cádiz)", AAA 2004.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, J.J. (2004b): "Informe-Memoria A.A.P. C/Juan Morrison, 4-6, Algeciras (Cádiz)", AAA 2004.
- EXPÓSITO ÁLVAREZ, J. A. y L. Lorenzo Martínez, (2003): "Informe de la Intervención Arqueológica en la C/Castelar nº 7, Algeciras (Cádiz)", AAA 2003.
- FERNÁNDEZ GALLEGU, C. y otros (e.p.): "*Excavación Arqueológica Preventiva en el solar ubicado en la manzana 95131: C/Patriarca Ramón Pérez Rodríguez, nº 1, Algeciras (Cádiz)*", 2005.

- GENER BASALLOTE, J.M.^a (1996): "Excavaciones arqueológicas en la calle Cánovas del Castillo nº 5 (Algeciras)", AAA 1996.
- GESTOSO MOROTE, D. y J.I. López Rodríguez, (2008): "Informe de la excavación arqueológica en la calle Buen Aire nº 36A de Algeciras (Cádiz)", en www.astartearqueo.com.
- GUERRERO PALOMO, I. M^a y A. Abia Maestre, (e.p.): "Memoria preliminar de la intervención arqueológica de urgencia C/ Teniente Miranda, 121, Algeciras (Cádiz)", 2007.
- JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, R. (2002). Informe preliminar: Intervención arqueológica de urgencia en el solar de la calle San Antonio, nº 21, Algeciras (Cádiz), AAA 2002.
- JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, R. y J.M. Tomassetti Guerra, (2005): "Allende el río...Sobre la ubicación de las villas de Algeciras en la Edad Media: una revisión crítica". I^ª Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar. Protección del Patrimonio, Tarifa 23-25 de Abril de 2004, Algeciras.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.I. y D. Gestoso Morote, (2007a): "Informe de la excavación arqueológica en la calle Sáenz de Laguna nº 10 de Algeciras (Cádiz)", en www.astartearqueo.com.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.I. y D. Gestoso Morote, (2007b): "Informe de la excavación arqueológica en la calle Las Huertas nº 11-13 de Algeciras (Cádiz)", (e.p.).
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.I. y D. Gestoso Morote, (2008): "Informe de la excavación arqueológica en la calle Comandante Gómez Ortega nº 13 de Algeciras (Cádiz)", en www.astartearqueo.com.
- NAVARRO LUENGO, I. y A. Torremocha Silva, (1999): "Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia en C/Tarifa esquina C/ Santacana y C/ Huertas (Algeciras-Cádiz)", AAA 1999.
- NAVARRO LUENGO, I. (2000): "Informe preliminar de la excavación de urgencia en el solar sito en C/ Santacana, 1 esquina C/ E. Castelar, Algeciras (Cádiz)", AAA 2000.
- PIÑATEL VERA, F. (1996): "Excavación arqueológica de urgencia realizada en la esquina de la calle Convento con Alférez Villalta Medina. Algeciras. Cádiz", AAA 1996.
- SUÁREZ PADILLA J. y J.M. Tomassetti Guerra, (2002): "Excavación Arqueológica de Urgencia en C/ Alférez Villalta Medina c/v Comandante Gómez Ortega. Algeciras (Cádiz). Memoria Preliminar", AAA 2002.
- SUÁREZ PADILLA, J. y otros (2005): "Algeciras altomedieval. Secuencia arqueológica al norte del río de la Miel: el siglo IX", *Yazırı*, 1, Algeciras, pp. 34-69.
- TOMASSETTI GUERRA, J.M. (1999): "Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia en C/ General Castaños, 15, esquina C/ Cristóbal Colón, 9, de Algeciras (Cádiz)", AAA 1999.
- TOMASSETTI GUERRA, J.M. y otros (2000): "Intervenciones arqueológicas de urgencia en la Villa Nueva de Algeciras (Cádiz). Años 1999-2001", AAA 2000.
- TOMASSETTI GUERRA, J.M. (2003) "Intervención arqueológica de urgencia en Ruiz Tagle, 55, Algeciras (Cádiz)", AAA 2003.
- TOMASSETTI GUERRA, J.M. (2004) "Intervención arqueológica de urgencia en Rafael de Muro 8-10 / Emilio Castelar, Algeciras (Cádiz)", AAA 2004.
- TOMASSETTI GUERRA, J.M., y otros (2004): "Excavación Arqueológica Preventiva en C/ Rocha, 3. Algeciras (Cádiz). Memoria Preliminar", AAA 2004.
- TORREMOCHA SILVA, A. (1997): "Informe sobre control del solar sito en el nº 21 de la calle Emilio Castelar (Algeciras)", AAA 1997.
- TORREMOCHA, A. y J.B. Salado, (1999): "Excavación arqueológica de urgencia en el solar situado en calle General Castaños, 4. Algeciras, Cádiz", AAA 1999.
- TORREMOCHA, A., y otros (1999a): "Al-Binya, la ciudad palatina meriní de Algeciras", Algeciras.
- TORREMOCHA, A., y otros (1999b): "Estructuras defensivas de Algeciras islámica. Su análisis desde las fuentes escritas y el registro arqueológico". *Actas II Congreso Internacional "La ciudad en al-Andalus y el Magreb"*, Algeciras.
- TORREMOCHA, A. e Y. Oliva, (2002): "La cerámica musulmana de Algeciras. Producciones estampilladas", *Caetaria Monográficos*, nº 1.
- YOUSSEF HOTEIT, A. (1994): "Cultura, espacio y organización urbana en la ciudad islámica".